



Oportunidades y potencialidades de la Cooperación Unión Europea-Cuba, desde la perspectiva de RED de ONG Europea

Por: Donatella Oldrini
Grupo SUR/GVC Italia

Lunes 26 de mayo de 2008

En nombre de Grupo SUR, red de ONGs Europeas con miembros en España, Francia, Italia, Grecia, Luxemburgo y Bélgica, quiero antes que todo agradecer la oportunidad de hablar en este foro, que para todos nosotros y nosotras representa una oportunidad para exponer nuestras experiencias de cooperación con Cuba y que confiamos sea el inicio de una nueva etapa de un diálogo bruscamente interrumpido en el 2003, entre la UE, y muchos de los países miembros, y Cuba. En estos años, hemos trabajado conjuntamente para reanudar este “diálogo”, en condiciones de respeto mutuo, con el convencimiento que la cooperación es una construcción entre dos partes, donde no hay o no debe haber espacio para palabras como “sanciones”, que son lo opuesto a lo que nosotros entendemos como cooperación.

Cabe subrayar que a lo largo de estos años -aunque con muchos esfuerzos- la mayoría de las ONGs hemos mantenido nuestra presencia en Cuba, gracias a la red de relaciones que hemos tejido en nuestros respectivos territorios, para sostener los proyectos e iniciativas que han sido llevadas adelante de manera independiente.

Como Grupo SUR pensamos que en este momento existen condiciones muy favorables para la normalización de las relaciones UE-Cuba, debido a una serie de acontecimientos, entre los cuales cabe subrayar:

- La elección de Cuba como miembro del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas;
- El restablecimiento del diálogo político entre España y Cuba;
- La firma por parte de Cuba de los Pactos Internacionales de derechos económicos, sociales y culturales, y los de derechos civiles y políticos; y,
- La realización de diferentes visitas de Altos Representantes de la Comisión Europea y de delegaciones del Parlamento Europeo Europea a Cuba.

El principal obstáculo para la normalización de estas relaciones son las sanciones impuestas en el 2003 y actualmente suspendidas. La eliminación de esas sanciones es la base para reanudar los vínculos de cooperación entre las Partes en beneficio de su compromiso conjunto con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Por una cooperación basada en un marco estable de relaciones recíprocas y de respeto mutuo, que permitan articular las experiencias de cada una de las



partes en favor de una agenda de desarrollo humano sostenible, en el ámbito global, regional y nacional.

La cooperación de GVC en Cuba cuenta ya con más de quince años de construcción conjunta con diferentes socios cubanos, públicos y no gubernamentales, de programas y proyectos que han ido desde la seguridad alimentaria (en diferentes ámbitos, como la producción de biopreparados para la agricultura, la implementación de la agricultura urbana), las emergencias humanitarias/ambientales, así como el apoyo al sistema cooperativo en su conjunto, en aspectos organizativos, productivos y de gestión. También se han apoyado programas de prevención en el sector sanitario y fortalecimiento de los servicios educativos dirigido a grupos con capacidades diferentes, a través de diferentes proyectos y acciones de solidaridad a lo largo de estos años.

En toda y cada una de estas experiencias que han sido co-financiadas por diversos donantes, GVC ha encontrado en Cuba un socio calificado, responsable y transparente en el manejo de los recursos. Los proyectos no han significado, por otra parte, solo transferencia de recursos financieros y técnicos, sino que han contribuido a generar lazos, intercambios y sinergias entre instituciones cubanas e italianas en beneficio mutuo.

Quiero además profundizar acerca de los Planes de Ayuda Humanitaria, que se desarrollaron a Cuba desde 1993 a 2001, a los cuales se sumaron, en distintas etapas, los micro proyectos de rehabilitación, para con ello referirme al rol de la Oficina de Enlace de la Unión Europea en esa etapa.

La Oficina de Enlace desarrolló un importante papel de coordinación de las ONGs europeas que participábamos en los mismos. Cabe destacar también el trabajo de las instituciones cubanas MINSAP y MINVEC en particular, en el diseño de los mismos, para responder a las necesidades de la población cubana. Los Planes Globales, puestos en marcha como respuesta a la de la crisis sanitaria de inicio del periodo especial, han sido llevados adelante con un riguroso sistema de monitoreo, coordinado en toda la isla por la Oficina de Enlace. Creemos que en el nuevo escenario, esta experiencia puede ser tomada como ejemplo de coordinación de las oficinas de la Unión Europea, a nivel descentralizado.

Dos experiencias recientes de cooperación que GVC ha tenido en Cuba son un ejemplo para remarcar el impacto de las acciones de cooperación en el país:

- A través de un *Proyecto de mejoramiento de los servicios educativos a la infancia*, Cuba no solamente ha provisto personal altamente calificado, sino que se ha preocupado de: validar científicamente la metodología de formación diferenciada llevada adelante en el proyecto para las etapas pre escolares; difundirla en todas las escuelas de las Provincias; y, calificar su personal con el acceso a maestrías o doctorados específicos.
- Lo mismo se puede decir en el marco de un *Proyecto de Prevención de ETS y VIH en la Provincia de Sancti Spiritus*. La Institución participante ha sido



incorporada en las políticas nacionales de prevención, como centro de referencia asegurando así su sustentabilidad y funcionamiento.

¿ Cuantos de nosotros y nosotras hemos tenido que luchar, en otros contextos y países, incluso en países con mejores condiciones económicas que Cuba, para que los acuerdos de cooperación firmados se cumplan una vez que la ONG finaliza su intervención en el territorio?

La experiencia en Cuba ha sido y sigue siendo sumamente rica, no solo a nivel institucional y profesional, también humanamente y ello nos permite señalar algunos rasgos de la cooperación entre ONGs y Cuba que constituyen oportunidades y potencialidades fundamentales:

1. **La existencia de una política de cooperación a nivel nacional**, en permanente diálogo con las Provincias, Municipios y con los diferentes actores del territorio, lo que permite diseñar e identificar programas y prioridades a fortalecer con acciones de cooperación internacional, de manera coordinada tanto a nivel nacional como local y con los distintos actores involucrados, contribuyendo así a la sustentabilidad de los programas y proyectos y a la replicabilidad o adopción de las buenas prácticas en otras localidades.
2. **La presencia de recursos humanos locales altamente calificados**, que participan en los proyectos, son un aporte sumamente importante para la ejecución de los programas de cooperación y son un elemento importante en la sustentabilidad de las acciones.
3. **La experiencia de la cooperación** que Cuba ha llevado adelante en estos años, de manera creciente, **con otros países**, interviniendo incluso en situaciones de emergencia, es reconocida por organismos internacionales por su calidad humana y profesional y por desarrollarse en áreas a menudo alejadas de los centros urbanos y en condiciones de vida extremas.
4. **La formación e intercambio científico/tecnológico** que cada año ofrece a miles de estudiantes y profesionales de diferentes países del mundo, a través de becas, seminarios y foros internacionales, la distinguen del resto de los países del área Latinoamericana.
5. **La existencia de una sociedad civil organizada**, que puede ser convocada alrededor de objetivos comunes para la construcción colectiva de una mejor calidad de vida, es otra de las fortalezas que permiten utilizar con mayor eficiencia los escasos recursos de la cooperación.
6. **El constante compromiso por dar cumplimiento a las Objetivos de Desarrollo del Milenio**, que sirve de base para el diseño de sus programas de desarrollo humano integral, demuestran la decisión política a los más altos niveles de Gobierno a nivel nacional y local.

Con respecto a perspectivas futuras de la Cooperación entre la Unión Europea y Cuba, desde el punto de vista de las ONGs Europeas, en términos de corto



plazo, creemos que la cooperación con Cuba tendrá que ser dirigida a fortalecer sus potencialidades, así como enfrentar problemas reales que el país presenta en su desarrollo en esta etapa de cambios políticos y económicos, no solamente nacionales y regionales, sino también globales.

La Cooperación Sur-Sur: La promoción de la Cooperación Sur-Sur presenta un nivel de calidad y cantidad que no tiene comparación en el Sur. En algunas ocasiones esta cooperación se hace con actores estatales que son garantes de un efecto multiplicador y sustentable en su país, favoreciendo así las políticas públicas. El aporte de Cuba a los servicios de salud, de educación y la respuesta oportuna ante desastres naturales en los distintos continentes, se constituye en una contribución efectiva y decisiva para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Somos de la convicción que los programas de cooperación Sur-Sur y de Cooperación Triangular (Sur-Norte-Sur) representan un modelo que permite valorizar los recursos humanos y al mismo tiempo, generar intercambios entre Cuba y el resto de los países sobre prácticas locales como el desarrollo local, políticas de descentralización, gestión cooperativa y empresarial, comercio justo y microfinanzas, entre otros.

Las ONGs miembros de Grupo Sur trabajamos en otros países del área y podemos servir de puente entre las experiencias maduradas en esos países con Cuba y viceversa; potenciar iniciativas a través de esta modalidad es un desafío de la llamada Cooperación Sur-Norte-Sur, que puede también representar un instrumento para difundir buenas prácticas en las cuales Cuba ha ido adquiriendo en estos años una vasta experiencia (nos referimos por ejemplo a experiencias en el campo sanitario, la biotecnología, o a la experiencia de Cuba en prevención de desastres de carácter socio-ambiental, entre otros).

La Seguridad Alimentaria: a pesar de contar con un importante capital humano y recursos naturales renovables, también en el sector rural, Cuba sigue presentando graves problemas para garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de su población, debiendo importar muchos de los alimentos de primera necesidad. Esto se debe fundamentalmente a tres factores:

- Atraso tecnológico acumulado en años de falta de recursos e inversiones en el sector, principalmente a causa del embargo estadounidense;
- Escasa autonomía y descentralización de políticas integrales a nivel local en las unidades productivas;
- factores climáticos. Un tema muy relevante en este campo es el relativo a la producción biológica en agricultura., Cuba ha trabajado mucho en este tema y tiene potencialidades importantes.

No cabe duda que muchos de los pasos que se han dado en los últimos meses, por parte del Gobierno Cubano, han ido en la dirección de potenciar este sector, aumentando el acceso de los productores a los medios de producción, los servicios, insumos básicos y a la comercialización. Las ONGs en este campo podemos jugar un rol importante contribuyendo en el diseño de políticas y programas de desarrollo local participativo, donde puedan intervenir diversas



organizaciones aportando sus experiencias y contribuyendo a incorporar mejoras tecnológicas dirigidas a garantizar la seguridad alimentaria y al mismo tiempo reforzar los procesos de planificación productiva, gestión y comercialización. Ello con el objetivo de aumentar los niveles de producción en las diferentes cadenas de valor de los sistemas agrícolas predominantes, así como facilitar la creación de emprendimientos productivos dirigidos a la transformación de los productos.

Las experiencias de las ONGs en otros países en el ámbito de la economía social o de las micro y pequeñas empresas, pueden representar un aporte importante, en materia de cooperación, en los próximos años.

El fortalecimiento de procesos de intercambio: uno de los elementos que se ha incorporado en muchos de los proyectos en el área, es el intercambio entre experiencias a nivel birregional o regional. Ello como ya se ha mencionado contribuye a generar lazos y sinergias entre instituciones y asociaciones de diversas latitudes. Consideramos que el fortalecimiento de los procesos de intercambio técnico y de buenas prácticas, en el marco de la cooperación al desarrollo, representa una interesante perspectiva de trabajo hacia el futuro que puede incorporar también el intercambio universitario y modalidades ya probadas como las de campesino a campesino: Sur-Norte-Sur.

El desarrollo local integral: Cuba ha emprendido en los últimos meses una política de descentralización a los Municipios de funciones y decisiones que anteriormente eran de gestión de los Ministerios Nacionales, sobre todo en el sector de la producción agropecuaria. Consideramos esta como una de las posibles líneas de trabajo futuras de las ONGs: a través del diseño y realización de programas de apoyo a los actores locales en iniciativas dirigidas a potenciar el desarrollo y la economía local de pequeñas y medianas empresas tomando como ejes estratégicos, el fortalecimiento de las cadenas de valor agro industrial en aquellos eslabones que requieran el acompañamiento e intervención de buenas prácticas aportadas por la cooperación internacional.

Servicios a la población: Consideramos igualmente importante, seguir colaborando en el fortaleciendo las políticas nacionales para garantizar los niveles de salud y educación alcanzados en Cuba en estos años, potenciando sobre todo los programas de prevención sanitaria y social, que se han visto afectados en los últimos años, por falta de recursos.

Acceso a líneas de crédito de ayuda: si bien este no es un campo en el cual las ONGs incursionan normalmente, consideramos importante subrayar la importancia de que Cuba pueda acceder a líneas de créditos que le permitan mejorar su nivel tecnológico, mejorar infraestructuras de servicios e introducir procesos de producción en rubros actualmente no desarrollados, como son la producción de alimentos y servicios. Se deberían también fortalecer algunos de los instrumentos de promoción de microcrédito que han sido impulsados por el PNUD-Cuba e incorporados a las políticas financieras del Banco Central de Cuba.



Conclusión

Como ya lo hemos dicho al comenzar el Grupo SUR espera que este encuentro sirva para dar un paso adelante hacia una normalización de la cooperación entre la Unión Europea y Cuba. Como ONGs Europeas consideramos relevante el apoyo que la cooperación internacional puede brindar en un momento en que Cuba está emprendiendo importantes cambios en su política interna y en su estructura económica.

Consideramos importante apoyar con nuestra experiencia, las de nuestros territorios, pero sobre todo con la acumulada en el trabajo conjunto, estos cambios. Aportar nuestro granito de arena con miras a garantizar una mejor calidad de vida de toda la población cubana, manteniendo los valores de solidaridad presentes en su tejido social.

En nuestra experiencia de cooperación, hemos aprendido que es mucho más lo que se recibe y se aprende, de lo que se da. En el caso de Cuba en particular, muchas son las enseñanzas que hemos adquirido en estos años y muchas más podremos alcanzar mediante la construcción de una relación de cooperación basada en el respeto mutuo, la autodeterminación de los pueblos y el fortalecimiento de nuestras capacidades de intercambio a través del diálogo.

¡Esta es la apuesta del Grupo SUR!

Muchas gracias

«El Grupo Sur es una alianza política entre ONG europeas, con objetivos y características estratégicas comunes. Su compromiso afronta los problemas Norte-Sur sobre la base de la construcción de una alternativa solidaria fundada en los derechos indivisibles de las personas y de los pueblos en el marco del desarrollo. Esta alianza trabaja en el campo de la cooperación con el Sur y desarrolla acciones de sensibilización en el Norte desde una perspectiva de los Derechos Humanos» (Declaración de Roma, 21 de marzo de 1998)

El Grupo Sur está formado por ONG de Bélgica, España, Francia, Grecia, Luxemburgo e Italia.